

34560

# Mujeres en la ganadería

Johanna Muñoz O.  
Comunicadora Social – Periodista  
Universidad de Antioquia  
Analista Educación y Promoción Cooperativa COLANTA  
johanamo@colanta.com.co  
Colombia

Foto: Liceth García

**D**urante la mayor parte del siglo XX, carreras como Medicina Veterinaria, Zootecnia, Agronomía y otras correspondientes al sector agropecuario mantenían una alta participación de hombres en las aulas. Tal vez el mercado laboral de la época prefería mano de obra masculina y las empresas familiares en el campo heredaban al hijo varón las riendas de las fincas. Poco a poco la mujer comenzó a ganar protagonismo en estas esferas y de ahí su afán de prepararse para demostrar que también en actividades como estas puede aportar con sus capacidades físicas e intelectuales.

Aunque ya han corrido 15 años del siglo XXI, encontrar mujeres en la administración de ganaderías, especialmente para la producción de carne, aún no es muy frecuente. Sin embargo, aquellas que ejercen en el campo abren camino al reconocimiento del género y se destacan por su organización, perseverancia y carácter para la toma de decisiones que contribuyen a la permanencia del negocio.

En este caso práctico destacaremos a dos jóvenes mujeres, con funciones protagónicas en las ganaderías para las cuales laboran:

Luisa Fernanda Restrepo P. es Médica Veterinaria Zootecnista de la Universidad CES y se desempeña en Más Finca como coordinadora de genética y servicio al

cliente. En la ganadería dice llevar toda la vida; al ser Más Finca un negocio familiar, fue en muchas ocasiones su destino para pasar sus vacaciones y crecer en un ambiente rodeado de vacas y caballos, lo cual, seguramente, definió su vocación. Como egresada lleva dos años, tiempo en el que ha demostrado con hechos y con su conocimiento que en la ganadería de carne lo de menos es el género.

Ser mujer y joven, no han sido características fáciles de manejar, comenta Luisa: "A algunos operarios les ha costado recibir mis indicaciones. Piensan tal vez que no se tiene el suficiente carácter o conocimiento. Igual pasa con ciertos clientes que se muestran incrédulos frente a las recomendaciones que les comparto, porque sencillamente no lo está diciendo un hombre; sin embargo, hay quienes vuelven y aceptan que sí era lo que les había recomendado", dice Luisa sonriendo.

Su labor puede ser considerada maratónica. Más Finca tiene explotaciones en diferentes zonas del país como la Costa Atlántica, en la que se ubica toda la cría comercial con base Brahman y Angus; Magdalena Medio para la ceba; y Sabana Cundiboyacense y Suroeste Antioqueño (Jericó y Venecia) para la producción de genética destinada a la cría comercial con toretes y novillas de alta genética de líneas americanas y argentinas, principalmente.

Por cada una de las explotaciones se mueve esta coordinadora para supervisar la adecuada aplicación de los procedimientos de Más Finca: las planillas para la relación de nacimientos, controles de peso, seguimiento de tratamientos, registros de vacunación y control de inventarios, son entre otros, aspectos que la Médica Veterinaria Zootecnista analiza junto con sus compañeros para saber las causas que afectan las variables productivas y reproductivas de la ganadería y así tomar decisiones oportunas.

La creciente apetencia por la carne Angus, en contraste con la poca valoración económica que

daban los distribuidores, motivó la comercialización propia de este producto a través de un restaurante y puntos de venta a partir de 2008, para dar a conocer la calidad de esta carne. Ha sido tanta la acogida, que proyectan la apertura de otros restaurantes, para dar continuidad a la producción y abastecimiento.

Luisa Fernanda tiene claros los objetivos de Más Finca, por eso contribuye a la consecución y obtención de animales adaptables, productivos y que generen margen de rentabilidad sin sacrificar la calidad cárnica. "En Más Finca se tienen procesos estandarizados con formatos y manuales de funciones para cada vaquero que permitan definir responsabilidades en las diferentes etapas (cría, levante o ceba)...

"Nuestro objetivo en este momento es producir más y con calidad; el mercado internacional lo está pidiendo. Donde se ponga un kilo de Brangus, se vende" - explica.

En su desempeño tiene claro que antes de iniciar un programa de mejoramiento genético, sea para carne o leche, es necesario detectar las falencias que se desean cubrir. Un análisis del estado fisiológico y sanitario de la vacada, como también el análisis de los catálogos de inseminación para seleccionar los ejemplares probados son algunas de las acciones que Luisa recomienda.

Por otra parte, en Marcar Ganadería, la Industrial Pecuaria y Zootecnista Liceth García, también se destaca. Ella lleva cinco años en esta empresa



▲ Foto: Liceth García

coordinando el manejo de proveedores, registros, programación de las dietas para el ganado, selección de ejemplares y control sanitario, entre otros aspectos. Es un trabajo en equipo en el que la comunicación con mayordomos y operarios es fundamental para la aplicación de las medidas necesarias en la operación del negocio.

“Al principio uno se asusta; recién graduada comencé a trabajar en la ganadería de carne y la verdad es un gremio de muchos hombres en donde obviamente nos tenemos que ir ganando el puesto”, afirma Liceth. La autoridad y su “palabra” son cualidades que considera fundamentales; reconoce que algunos hombres son incrédulos y por eso se arma de argumentos y soportes fotográficos porque, como dice, “en este gremio los resultados se demuestran”.

Cada día para Liceth es una jornada cargada de funciones. Su empresa es también su casa, condición que le permite estar pendiente y disponible en todo momento. Inicia su labor reuniéndose con el mayordomo para informarse sobre las labores programadas el día anterior y los pendientes. A partir de esta reunión, levanta la agenda para su jornada: revisión de correos, atención de clientes y proveedores, programación de pagos, revisión y estructura de dietas para el mes, planes de nutrición y manejo de pasturas, entre otras actividades, a las cuales se le suma la carga operativa cuando se participa en ferias.

En esta última actividad Liceth también tiene un papel protagónico. Junto con



▲ Liceth García

el mayordomo y el representante legal de Marcar seleccionan y clasifican los ejemplares puros. Lo anterior le obliga a llevar de manera estricta los registros con las anotaciones de la junta de trabajo para definir cómo se estructurará la exhibición ganadera.

La preparación del ganado es otra de sus responsabilidades. Es una labor minuciosa que comienza con un proceso de amansamiento del ejemplar para luego enseñarle postura y preparar un adecuado desplazamiento en pista. Al momento de la exhibición le

corresponde mostrar el animal, función según ella, de alta precisión, pues de esta depende un juzgamiento satisfactorio y posiblemente, los reconocimientos o galardones.

El desempeño en las competencias ha sido determinante para consolidar el prestigio de Marcar Ganadería, pues su actividad económica es la comercialización de genética de la raza Angus con productos como semen, embriones, machos reproductores y hembras donadoras de embriones y ovocitos para biotecnología o para reemplazo en otras ganaderías.

Estas son algunas de las tantas actividades que la mujer ha venido asumiendo en las labores rurales. Hoy el

panorama colombiano es diferente con respecto a hace cincuenta años o más, gracias a condiciones de inclusión, como también de tecnificación. Aunque es notoria una prevalencia de la mano de obra masculina, mientras este equilibrio se da, la pasión, templanza, disciplina y detalle que la mujer imprime en sus labores, y en especial en la ganadería de carne, le seguirán abriendo espacio en un ambiente que aun presenta resistencias para aceptar su protagonismo en escenarios que por tradición se han asignado exclusivamente a los hombres. ■

# PARMESANO EL REY DE LOS QUESOS



WOLAZA SUPERCONDADA